

## **El caso del Fondo Mundial de la Lucha contra el sida, la tuberculosis y la malaria**

Azucena Aguirre Crespo<sup>1</sup>

Los esfuerzos para dar cumplimiento a la Agenda 2030 y sus Objetivos de Desarrollo Sostenible se realizan a través de diversas acciones. El Fondo Mundial de la lucha contra el sida, la tuberculosis y la malaria (en adelante Fondo Mundial) es un mecanismo de cooperación internacional que fue creado en el año 2002, en el marco de diversos acuerdos políticos internacionales y, principalmente, por el impulso de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

El Fondo Mundial es una organización multilateral y representa la alianza para acelerar el fin del VIH, malaria y tuberculosis como epidemias. Fue creado para la procuración, administración e inversión de recursos internacionales en el combate de las tres enfermedades. En un periodo de dos años, entre 2000 y 2002, se realizaron las gestiones necesarias para que el Fondo iniciara sus operaciones a través del otorgamiento de proyectos a países elegibles. La primera reunión donde se iniciaron las conversaciones sobre la idea de crear un fondo fue en la 26<sup>a</sup> Cumbre del G8 en Okinawa, Japón en el año 2000; en año 2001 se llevaron a cabo tres reuniones de alto nivel: en abril la Cumbre de la Unión Africana, en junio la Sesión Especial de la Asamblea General de las Naciones Unidas y en julio la 28<sup>a</sup> Cumbre del G8 en Génova, Italia. En el marco de las tres reuniones se establecieron los compromisos y grupos de trabajo para el funcionamiento del fondo. Finalmente, en el año 2002 el Fondo Mundial inició sus operaciones.

En el Informe de Resultados del Fondo Mundial (2018) aseguran haber salvado 27 millones de vidas y desde 2002 reducido en un tercio el número de muertes a causa de sida, tuberculosis y malaria. Asimismo, los recursos financieros destinados han sido de USD\$ 4 mil millones por año para la implementación de programas en más de 100 países (el 65% se destina a África Sub-

---

<sup>1</sup> Azucena Aguirre es Maestra en Cooperación Internacional para el Desarrollo por el Instituto Mora. Actualmente es doctoranda del Programa de Ciencias Políticas y Sociales- Relaciones Internacionales de la Universidad Autónoma de México, UNAM. Correo: [aaguirre.crespo@gmail.com](mailto:aaguirre.crespo@gmail.com)

Sahariana, 19% a Asia y el Pacífico, 8% a África del Norte y Medio Oriente, 4% a Europa del Este y Asia central, y el 4% a América Latina y el Caribe).

El objetivo principal del Fondo Mundial es fortalecer, en resiliencia y sostenibilidad, los sistemas de salud de aquellos países donde se financian los proyectos; y son cuatro principios los que rigen el trabajo al interior del fondo y en el otorgamiento de los proyectos: alianzas con diversos actores públicos y privados, apropiación de los países sobre la estrategias y soluciones a implementar, el financiamiento basado en el desempeño, y transparencia en todos los niveles de trabajo.

En este sentido, es valioso analizar desde el marco de la cooperación internacional, al Fondo Mundial como ejemplo claro y concreto de un mecanismo que ha cobrado cada vez mayor importancia por diversos factores: concentración y distribución de recursos financieros, generación de información, estandarización de procesos de financiamiento, y la participación activa de diversos actores en diversos niveles.

Desde una percepción de la cooperación internacional donde se espera que los esfuerzos de todos los actores se encaminen a cumplir los ODS no existe crítica alguna. Los esfuerzos, en este caso, del Fondo Mundial son claros para la eliminación de las tres enfermedades como epidemias. Sin embargo, cuál es el efecto de largo plazo que tiene esta organización a nivel local. Los países, los actores sociales y gubernamentales, la población afectada ¿realmente se ha favorecido de los financiamientos del Fondo Mundial?

Son preguntas complejas de responder y que conllevan un proceso de análisis con un alto rigor metodológico. Un planteamiento para aproximarse a la respuesta de las preguntas planteadas es la experiencia de los gobiernos nacionales y organizaciones de la sociedad civil en la implementación de los proyectos financiados por el Fondo Mundial; e indagar si posterior a la conclusión de los proyectos se identifica que la respuesta nacional, tanto gubernamental como de sociedad civil, se fortaleció y solidificó.

En una primera aproximación de análisis y retomando el texto de Stephen Brown (2017), la práctica real de la cooperación internacional crea la “ilusión” de un proceso de multilateralismo;

sin embargo, se introducen objetivos bilaterales según las propias necesidades de los actores con mayor poder y representación en este tipo de mecanismos. Este tipo de modelos de financiamiento, como el empleado por el Fondo Mundial, significan un nuevo capítulo en el multilateralismo sobre todo en el marco del desarrollo; ya que el modelo ha escalado a otras áreas como el medio ambiente, la biodiversidad, vacunas. Son un tipo de organización diseñadas para representar los intereses de los donantes y receptores.

Los efectos en el nivel local pueden ser observados como una consecuencia de los intereses en el nivel global. El discurso desde la gobernanza donde se hace hincapié en la importancia de la participación de diversos actores para la solución de problemáticas específicas, pierde sentido cuando la influencia de actores con mayores recursos domina la escena de la cooperación y sus necesidades se convierten en la pauta para el otorgamiento de financiamientos.

Fuentes:

Browne, S. (2017). Vertical Funds: New Forms of Multilateralism. *Global Policy*, 8, 36-45. 24/julio/2019, De Wiley Online Library Base de datos.

Fondo Mundial de la Lucha contra el sida, la tuberculosis y la malaria:  
<https://www.theglobalfund.org/en/>